

Recibido: 15.03.2018 | Aceptado: 24.04.2018

Palabras clave: Autóctono, comparación, evangélicos, heterogéneo y pentecostalismo.

El pentecostalismo en San Cristóbal de las Casas y Valparaíso

LUDWING EDER FAISAL PALOMO HATEM

ederph@outlook.com

ENRIQUE DELGADO LÓPEZ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES, UASLP

América Latina tiene una herencia primordialmente judeo-cristiana, en razón del catolicismo romano heredado del proceso de conquista europea iniciado en el siglo XVI. La muralla del catolicismo controlado por España impidió que en el seno de su imperio surgiera la Reforma Protestante (movimiento originado por Martín Lutero en Alemania en el siglo XVI), que causó un cisma en la Iglesia católica del que surgieron diversas organizaciones eclesíásticas enmarcadas comúnmente como protestantes, pero no reprimió el sincretismo y el surgimiento —aunque tímido— de otras expresiones religiosas (Greenleaf, 1988; Bastian, 1990; Mayer, 2008).





El arribo de protestantes al continente americano fue evidente en las colonias inglesas en el siglo XVII. Sin embargo, a inicios del XIX, con el surgimiento de los países independientes con un pasado indígena, católico y español, se generaron leyes que resta-

ron poder a la Iglesia de Roma, al establecerse la libertad de culto y, con ello, la apertura a las congregaciones del cristianismo protestante, las cuales aprovecharon esta coyuntura legal para enviar sus respectivos misioneros, tal como lo habían hecho en su momento las órdenes mendicantes de origen católico. Estos misioneros protestantes establecieron congregaciones bautistas, presbiterianas, metodistas, entre otras (Bastian, 1990; Guzmán, 2010).

A finales del siglo XIX, desde el seno de congregaciones metodistas emergió un movimiento que buscaba “frescura y espontaneidad”, y fundamentaba una experiencia que se consolidó como la doctrina del bautismo del Espíritu Santo. Por su alusión al capítulo dos del libro Hechos de los Apóstoles de la Biblia, se denominaron pentecostales, pues en este pasaje se describe el descenso del Espíritu Santo y una serie de manifestaciones sobrenaturales en los discípulos de Jesús, acontecidas durante la fiesta judía de Pentecostés; aunque expresiones parecidas surgieron en otras partes del mundo de manera simultánea, a la postre fueron denominados con el mismo epíteto (Anderson, 2004; d’Epinay, 2010; Fediakova, 2013).

Actualidad

Hoy en día el pentecostalismo, en sus diversas versiones, es el movimiento religioso que más ha proliferado en América Latina (Hernández, 2007; González, 2012). Su latinización (Pédrón-Colombani, 2004) o adaptación (Bastian, 1996) han sido objeto de es-



Vida cotidiana en Valparaíso, Chile.

tudio al enmarcarse en un proceso de apropiación en la sociedad, al adquirir rasgos culturales propios de las regiones en las que se estableció.

Uno de los principales lineamientos metodológicos es la comparación, por eso se eligieron dos campos de estudio, se partió —en primera instancia— de la definición de March Bloc (1999) de historia comparada, quien asegura que deben elegirse uno o más medios sociales, dos o más fenómenos que presenten analogías entre sí, además de similitudes entre los hechos observados y diferencias en los medios que han tenido lugar.

En razón de esta definición, se eligieron las comunidades pentecostales de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en México y Valparaíso en Chile. Esta decisión

es, desde luego, digna de toda controversia, debido —entre otras cosas— a las notables diferencias en cualquier ámbito: son dos ciudades que tienen en común la ocupación española, pero sostienen diferencias geográficas, culturales, históricas, urbanísticas; no obstante, guardan similitud con el crecimiento del movimiento pentecostal, que rebasó los ámbitos religiosos y, en ambos casos, afectó directa e indirectamente la economía de su contexto social, del paisaje urbano y las dinámicas sociales.

Lo anterior evidencia la heterogeneidad de América Latina pues, aunque los pentecostales se identifican con un movimiento religioso que tiene el mismo fundamento y adjetivo, las expresiones de su religiosidad son distintas, al asociarse con diferencias culturales, por

lo que éstas son pertinentes para los estudios latinoamericanos.

Los casos de Valparaíso y San Cristóbal de las Casas

En Valparaíso se construyó un movimiento hegemónico (Fediakova, 2013), mientras que en San Cristóbal de las Casas ha sido plural, como las propias culturas que habitan en los alrededores de la ciudad (Hernández, 2007). En ambos casos se asemejan en la cantidad de congregantes observados en los templos, pero hay discrepancias en cuanto a la liturgia. Puede decirse que en Los Altos de Chiapas es más diverso que el pentecostalismo expresado en Valparaíso, donde se perciben rasgos de su origen entre distintas congregaciones y se repiten prácticas centenarias.

En el puerto chileno se recuerda y honra al fundador del pentecostalismo: Willis Hoover, con el nombre de una calle, distintas denominaciones organizaciones eclesiásticas lo reconocen como el artífice del movimiento, mientras que en San Cristóbal de las Casas no existe una figura que lo enarbole ni tampoco una vialidad que remita a la mentalidad colectiva a este personaje religioso, pero sí cuenta con colonias fundadas por evangélicos, principalmente pentecostales, con un reglamento interno que indica que dicha colonia es autónoma respecto al resto de la ciudad, aunque debe aclararse que el gobierno municipal, si bien no la reconoce como tal, sí respeta esa manifestación.

En ambos casos, el pentecostalismo transformó el paisaje urbano al mostrar semblantes que representan esta corriente del cristianismo. En el caso del país sudamericano hay una carga histórica, pues es un emblema para la sociedad chilena y representa su cultura. En el caso mexicano, pese a que aún no se reconocen oficialmente los aportes del movimiento por el trasfondo del laicismo y los problemas propios de la región, sí se perciben y son evidenciados en las colonias evangélicas y la gran cantidad de templos y pastores pentecostales.

Las razones del éxito del pentecostalismo en San Cristóbal de las Casas son diversas. Al acudir a los campos de estudio y entablar una cercanía con las comunidades, se observó que las generalizaciones que se hacen respecto a su crecimiento, parten de premisas observadas tangencialmente o bien, se establecen conclusiones a gran escala, resultado de análisis de un sólo caso de estudio.



El pentecostalismo en Valparaíso es hegemónico, mientras que en San Cristóbal de las Casas es plural



Se han investigado comunidades con índices muy altos de membresía; también es verdad que esas comunidades desarrollan dinámicas procedentes de su visión religiosa, mismas que con el tiempo cambian debido a las circunstancias, personas y procesos. Al visitar por primera vez Valparaíso, cuna del protestantismo en Chile y del pentecostalismo autóctono en América Latina, se percibió la conciencia que tiene la sociedad respecto a los procesos religiosos, pues no sólo son reconocidos por los feligreses, sino por instituciones y la propia sociedad —distinta a la de San Cristóbal de las Casas—, que ha llevado a los chilenos a establecer un día feriado en reconocimiento a los aportes culturales de las iglesias evangélicas y protestantes, que tiene como punto más importante de celebración el centenario puerto.

El pentecostalismo autóctono es el que se gestó en Chile, que ha sido portador de valores religiosos que se han mezclado en la vida cotidiana del país, a diferencia del observado en Chiapas, sin duda más local y sin trascendencia fuera del estado. El caso chileno ha rebasado las fronteras y se ha convertido en un asunto latinoamericano pues dos de las denominaciones fundadas por Willis Hoover, la Iglesia Metodista Pentecostal y la Iglesia Evangélica Pentecostal, tienen presencia en gran parte de América Latina.

El pentecostalismo que derivó de la Iglesia metodista episcopal de Valparaíso en 1909, es un movimiento estructurado desde las propias entrañas de la doctrina wesleyana (en alusión a John Wesley, fundador del metodismo) y se enmarcó en los acontecimientos difundidos por todo el mundo a través de las



Vida cotidiana en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

noticias, que implicaban una experiencia diferente en las iglesias protestantes (Hoover, 2010; d'Epinay, 2010). Dicha experiencia encontró su cúspide en la parte más austral del continente; funge como ejemplo de organismo latinoamericano, no sólo en el ámbito religioso, sino en otras esferas de la sociedad del subcontinente. Sus peculiaridades históricas le han dado tal importancia al nacer chileno y convertirse ahora en un sistema latinoamericano.

El pentecostalismo observado en San Cristóbal de las Casas, si bien es local en su trascendencia, nos remite también a una pluralidad, pues tan diverso es Chiapas como tan heterogéneo su pentecostalismo; y cómo no ha de serlo si este movimiento se caracteriza por adaptarse a todos los contextos, se

fusiona de tal manera que, aunque provenga del extranjero, pronto se asume como propio. En los 17 municipios de la región conocida como Los Altos de Chiapas, se encuentran varios tipos de pentecostalismo, el de mayor influencia es el estadounidense, pero también está el de origen centroamericano y el adaptado a la región. Con todo y eso, resulta incompleto el análisis pues al convivir con las congregaciones, es común ver las diferencias entre una iglesia y otra, entre una denominación y otra, a pesar de distanciarse muchas veces únicamente por una calle.

Frente a la citada colonia evangélica nueva esperanza se encuentra una mezcla, líderes evangélicos y académicos piensan que es una bomba de tiempo, pues la mayoría de los conversos al is-

lam son chamulas. Inevitablemente hay recuerdos de lo acontecido décadas atrás, pues estos expulsaron a los evangélicos en circunstancias violentas.

En ese conflicto murió el pionero del evangelicalismo en San Juan Chamula, conocido como Caxlan, a quien recuerdan como un mártir de la fe que llevó su creencia religiosa literalmente hasta la muerte, lo que provocó un mayor crecimiento de evangélicos, que a la postre se sentirían más identificados con la visión pentecostal.

Recuerdos como este remiten a la reflexión sobre la multirreligiosidad que caracteriza a la sociedad de San Cristóbal de las Casas. A las cosmovisiones religiosas prehispánicas se incorporó el catolicismo romano, posteriormente

el protestantismo histórico, después el movimiento pentecostal y, ahora, el islam. La suma de todo lleva a la titánica tarea de estudiar un movimiento en un contexto más que complejo.

Es aquí donde el movimiento pentecostal se establece como prioridad religiosa, al ostentar y tener los templos más grandes. El propio pastor Armando Méndez comentó en una entrevista que se hizo en noviembre de 2015, que su templo ya es insuficiente para albergar a toda su congregación, pues tiene un aforo para 900 personas y debe alojar a varios miles, evidencia de que el movimiento cristiano se abre camino en medio de otras opciones religiosas y otras perspectivas de vida.

Ahora el pentecostalismo forma parte de la historia actual del municipio chiapaneco, que si bien no lo ha tenido como protagónico en todos sus fenómenos sociales, sí alza la voz en los templos, las calles y estaciones de radio; incluso, aseguran los pentecostales, intervienen en su contexto a través de las súplicas que hacen a Dios, en obediencia a su propia enseñanza del amor al prójimo, con obras de beneficencia y al atender necesidades particulares de la sociedad.

El futuro del pentecostalismo

A título personal, los autores de este artículo creen que seguirá la pertinencia del estudio del pentecostalismo, porque se transformará o adaptará a los nuevos retos que demanda una sociedad que está en constante cambio, pero también porque es un movimiento cristiano que lleva el cambio en sí mismo, no es una religión estática desde el momento mismo que en cualquier lugar asume la

presencia divina. Está verificado que no decreció con la modernidad, que el curso de progreso y avance científico no diezmó al movimiento que, si bien no se aleja totalmente de la ciencia, pues en la actualidad promueven entre sus miembros el desarrollo de la ciencia y la participación en diversas universidades, como en el caso chileno, sigue apelando a la obra sobrenatural de Dios. Con todo y lo que la medicina aporta, hay personas de distintas clases sociales y diferentes grados académicos que persisten en buscar sanación en las oraciones, convirtiéndose para ellos, en una evidencia de la obra del Espíritu Santo.

Muchos investigadores podrían considerar que comparar dos regiones tan distanciadas geográficamente y distintas en su conformación histórica, cultural, económica y social, es un suicidio académico, pues si bien las entidades son opuestas en lo que este texto ha establecido, estos rasgos son los que precisan enriquecer más la comparación, determinar por qué el mismo fenómeno religioso impactó a las dos regiones distantes de manera diferente y, a través de los estudios comparados, apreciar claramente esos contrastes.

El presente es sólo una muestra de lo que puede investigarse en el área de estudios latinoamericanos, al generar conocimientos que permitan comprender las realidades sociales y establecer semejanzas y diferencias vinculadas con un fenómeno común. Esto sólo es un aporte más, sumado a la gran cantidad de investigaciones que se realizan del subcontinente y que sólo evidencian la necesidad por ahondar en los procesos y perspectivas de la sociedad latinoamericana. **LP**



LUDWING EDER FAISAL PALOMO HATEM

Es maestro en Estudios Latinoamericanos en Territorio, Sociedad y Cultura por la UASLP. Actualmente cursa el tercer semestre del Doctorado en Estudios Latinoamericanos en Territorio, Sociedad y Cultura por la UASLP.



Referencias bibliográficas:

- Bastian, J. P. (1990). *Historia del Protestantismo en América Latina*. México: CUPSA.
- Bloc, M. (1999). *Historia e historiadores*. Akal.
- d'Epinay, C. L. (2010). *El refugio de las masas. Estudio sociológico sobre el pentecostalismo chileno*. Santiago: CEEP.
- Fediakova, E. (2013). *Evangélicos, política y sociedad en Chile: Dejando "el refugio de las masas" 1990-2010*. Concepción: CEEP.
- Hernández, A. (2007). El cambio religioso en México: crecimiento y auge del pentecostalismo. En *Más allá del espíritu. Actores, acciones y prácticas en iglesias pentecostales* (53-90). México: Publicaciones de la Casa Chata.
- Pastor Armando Méndez, Iglesia del Divino Redentor, Ministerios Palabra Miel. (Entrevista). San Cristóbal de las Casas, Noviembre de 2015.